

## **¡Cómo cansa nadar contracorriente! Dotarnos de esperanza para la lucha**

**Encuentro: sábado 19 de 10 a 13.30 horas**

### **Horario del encuentro**

**10.00. Comienzo del encuentro.**

**10.05. Oración: Jesús Obrero.**

**10.15. Introducción al encuentro.**

### **EVANGELIO**

(Lucas, 2, 1-8) "En aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero.

También José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret en Galilea a la ciudad de David, que se llama Belén, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.

En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño.

Y un ángel del Señor se les presentó: la gloria del Señor los envolvió de claridad y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo:

—No temáis, os traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo:

- No temáis, os traigo una buena noticia: hoy os ha nacido el Salvador, que es el Mesías Señor.

Y al ángel se le sumó una muchedumbre del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo:

- Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que Dios ama.

Cuando los ángeles los dejaron, los pastores se decían unos a otros:

—Vamos derechos a Belén, a ver eso que ha pasado y que nos ha comunicado el Señor. Fueron corriendo y encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho de aquel niño."

(Lucas, 2, 22-39) "Cuando se cumplió el tiempo de que se purificasen, llevaron al niño al Templo para presentarlo al señor. Un hombre anciano, justo y piadoso llamado simón, se les acercó, bendijo Dios diciendo:

- Ahora, Señor, puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto la salvación.

Y después le dijo a María, su madre:

- Mira éste está puesto en Israel para que unos caigan y se levanten y como bandera. Así quedarán al descubierto las ideas de muchos.

También una mujer, viuda y anciana se acercó al niño, alababa y daba gracias a Dios".

(Mateo, 2, 1-16) "Jesús nació en Belén de Judea y unos magos se presentaron al rey Herodes preguntando:

-¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?

Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén entera. Les indicó que en Belén. Ellos se pusieron en camino, entraron en la casa donde estaba el niño, le rindieron homenaje y le entregaron oro, incienso y mirra. Y se marcharon por otro camino.

Entonces Herodes, viéndose burlado por los magos, montó en cólera y mandó matar a todos los niños de Belén, menores de dos años, el tiempo que había calculado por los magos."

## **REFLEXIÓN:**

Desde pequeños hemos idealizado, o lo que es peor, hemos "ideologizado sensibleramente" el Nacimiento de Jesús. Hemos montado un belén precioso con figuritas de barro: Un niño desnudito entre pajas, la mula y el buey, los pastorcitos guapos llevándole regalos a Jesús, el panadero, la costurera, los reyes magos, las ovejitas...; hemos cantado villancicos donde "la Virgen lava en el río y los pajaritos cantan", o "se peina y sus cabellos son de oro y el peine de plata fina...",

Pero la realidad fue muy distinta: Un matrimonio joven, que tiene que dejar su casa y emigrar a otro lugar por decisión del poder - el Emperador Romano - con la mujer embarazada a punto de dar a luz, con un viaje penoso. No son bien recibidos y no son aceptados en la posada. Tienen que irse a las afueras, a los suburbios, y el niño nace en una cueva, en una cuadra rodeado de animales.

Al poco tiempo el niño es buscado por el rey Herodes - de nuevo el poder - para matarlo y tienen que emigrar al extranjero, a Egipto.

¿Nos suena esta realidad tan dura? Por desgracia sigue siendo actual en nuestro mundo.

Pero en esa realidad tan difícil y negra se hace presente Dios. Y solo lo ven y lo reconocen el joven matrimonio de María y José, unos pobres pastores, dos ancianos, Simón y Ana y unos magos extranjeros y paganos. Ellos se llenan de alegría, se llenan de esperanza, han descubierto el sentido y la razón de su vida: es el Salvador. Lucas, lo materializa y simboliza para que lo entiendan y para que todos se enteren en el ángel y en la multitud celestial que cantan y alaban a Dios.

No es el dios Júpiter, fuerte, poderoso, castigador, en el que creía el Imperio Romano. Ni el Dios Mesías, guerrero triunfante, que esperaba el Pueblo judío. Es un Dios distinto, niño pequeño, pobre, frágil, que trae la paz y la fraternidad y que es capaz y transforma nuestro mundo. Que rompe, con su estilo de vida, los tres pilares sobre los que se sustenta nuestro mundo: Ambición, poder y prestigio. Es Jesús nuestra Esperanza, el Dios de los pobres, cercano, que se ha revelado en el Evangelio, en la Biblia y en la historia.

### **Rato de trabajo personal.**

1.- Pensemos en las situaciones duras y difíciles de la vida, en la situación de sufrimiento, de pandemia..., ¿Descubrimos esa presencia de Dios? ¿En qué se nota? Hechos concretos.

2.- ¿Sentimos que Jesús está a nuestro lado ayudándonos, animándonos a través de los gestos sencillos y solidarios de las personas? Hechos concretos.

3.- ¿Influye en nuestras motivaciones, estilo de vida, y en nuestra práctica diaria?

### **Puesta en común.**

### **13.30. Fin del encuentro.**